

El Eco de Uxama

Semanario Católico Independiente.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	Pesetas.
Año	3'50
Semestre	2'00
Trimestre	1'20

PAGO ANTICIPADO

Se reciben anuncios y suscripciones a precios convencionales en la Imprenta
4, PLAZA MAYOR, 4

DIRECTOR:
Arturo Trigo López

AÑO. I.

NÚM. 13.

¿Quousque Tandem?

No obstante la demostración pública del día 25 de Mayo del año 1914 en que la villa de El Burgo de Osma se manifestó virilmente para requerir de los Poderes Constituidos el respeto de sus inviolables derechos en peligro inminente por los detentadores de nuestra soberanía, por la sibarita insaciable que oculta entre los tupidos matorrales que rodean la tenebrosa caverna bajo cuyo techo de estalactitas yace acechando el camino para devorar cuanto ser viviente a su paso encuentra; a pesar, también, de la resolución de la Sección Provincial de Obras Públicas que determinó el emplazamiento del puente en un paraje intermedio, acuerdo aprobado y subscripto por los representantes de Navapalos, Fresno, etc. y El Burgo, por mandato cesariano del diputado, Sr. Muñoz, según carta que no ha podido publicarse, por no comprometer a quien la posee, el puente se enclavará en Navapalos.

Esto, apreciables lectores, es un nuevo atropello caciquí, que El Burgo no debe tolerar en silencio.

Hemos soportado por espacio de muchos años en consecutivas etapas del gobierno conservador la calamitosa administración municipal de un mismo Alcalde, que sin otros méritos para escalar el Poder que los que cuatro adulones con sus bajos propósitos y rastreras intenciones le arrogan, ha llegado a convertirse en topareca de la villa y en copetudo árbitro de su suerte.

Durante dichas funestas etapas hemos sido esquilados en nuestros intereses, sufriendo tácitamente los efectos de la obra de osadía sin límites de la precitada calamidad política. Hoy, nuevamente, cae sobre nuestra población, provocando su prudencia y probando su paciencia, el vestiglo voraz de marras, a quien *per fas et nefas* ha de entregársele la presa que acecha ha tiempo, amenazando arrebatársela a cualquier precio. ¿Quousque tandem, Burgo de Osma? Hasta cuándo, paciente pueblo, ha de abusar de tu bondad e indolencia el poco escrupuloso traficante...? *Audaces fortuna juvat*, pueblo de El Burgo de Osma.

Y el golpe de audacia, manso vecindario, es tanto más grave cuanto más afecta los grandes intereses de nuestro comercio en general, pudiendo calificarse de *casus belli* mercantil la atrevida incursión que por los pueblos de la comarca donde el puente habrá de ubicarse hicieron esos ramplones politicastros que todo lo fían al mangoneo caciquí, haciendo de las coacciones, amaños, contubernios electorales, venalidad del voto y demás holladuras de la Constitución otras tantas ilegítimas armas destinadas a suplir su propia ineptitud política y su penuria de honestidad con el apoyo oficial, para cuya consecución cada bienio cambian de color político, como el camaleón el aspecto de su piel, según las inflexiones de los rayos solares.

Y en medio de tanta ancestral desgracia ocasionada por la torpe avaricia de hombres sin conciencia ni pudor, en medio de tanta desdicha motivada por los enormes daños que el puente en Navapalos nos ha de irrogar, ¿no habrá un *deus ex máchina*, un hombre de nobles sentimientos, un corazón sano que decida la difícil situación en que nos hallamos colocados...?

Vox populi vox Dei, la voz del pueblo es la voz de Dios, y si ésto es evangélico debemos esperar, siempre alerta, el desenvolvimiento legal de los recursos interpuestos para hacer respetar nuestro incontrovertible derecho, apelando a la fuerza, si fuese necesario, para hacer valer nuestro fuero, en aras de una legítima defensa.

¿Quousque tandem, Burgo de Osma? Hasta cuándo ha de abusar de tu bondad e indolencia el poco escrupuloso traficante...?

A Don Gonzalo Morenas de Tejada

El Eterno Prodigio

Era una plácida madrugada de estío. Los hábitos del céfiro mecían las gayas y odoríferas flores de los pretorianos vergeles, mientras la rítmica sinfonía de gárrulas y canoras avecillas, en abigarrado boceto y revoloteando de arbusto en arbusto, saludaba el apacible orto del monarca sideral, que, con rostro sonriente y picaresca mirada, produciendo gran número de ocasos cósmicos, devolvía, en expresivo mutismo, las saluciones de sus alegres y matutinos admiradores.

A medida que los últimos arreboles de cirros y nimbos, que cubrían el Empireo en toda su infinita dimensión, se dissipaban a través de la misma, un hombre de mediana estatura, barbinegro, de eucrático temperamento, aspecto serio, pero simpático, carnes enjutas y salientes pómulos, vistiendo una raída túnica y calzando unas miserables crépidas, cabizbajo y meditabundo, con ambos brazos cruzados sobre el epigastrio y manteniendo en una mano un pequeño eucolegio, avanzaba paulatinamente por un callejón de sicomoros y acebuches en dirección a la montaña, seguido de cerca por un pequeño séquito de discípulos, ávido de regeneración social.

Como embargado por un profundo dolor, el misterioso personaje al llegar a la cumbre de la montaña se postró, elevando al Cielo sus plegarias, durante largo espacio. La tácita comitiva imitó en un todo a su humilde Señor.

Una vez terminado su ritual introito, irguióse el ignoto prócer, cuyo perímetro y cuyo rostro aparecían ataviados con galas tan extrañas como seductoras, y extendiendo sus ebúrneas manos sobre las cabezas de aquellos paupérrimos espectadores, exclamó: «Levantad, hijos del Señor.» Obedecieron aquellos neófitos, y segundos más tarde, la faz, aparentemente austera de aquella adventicia personalidad, se tiñó de un vivo carmín y la comisura de sus labios desapareció, manifestándose al mismo tiempo en ellos una expresiva y tierna sonrisa.

El auditorio permanecía sumido en un profundo mutismo, esperando, ansioso, la palabra divina del Hombre más grande que conocieron las Edades.

Con la frente enhiesta, voz eufónica y pronunciación ortológica, comenzó su extensa peroración el sublime tribuno, revelando en el curso de cada miembro de sus períodos, un caudal inagotable de omnisciencia y nuevas doctrinas, tan desconocidas en aquella época, tan altruistas y precursoras del fin de aquel nefando caos en que vivían los hombres, que causaban el más extraño estupor en los ánimos de aquella auricular congregación.

La voz del Dómine, cada vez más fonética, daba lentamente a su divino contexto una transición maravillosa henchida de homilias reveladoras—aunque confusamente para aquellas inteligencias—de nuevos rumbos sociales y futuros horizontes, diametralmente opuestos a los columbrados hasta entonces.

La confluencia de oyentes que se percataba de la sublimidad de las palabras de aquel deífico taumaturgo y de su profunda filosofía, aunque no podía comprender en absoluto el alcance social de las mismas, preveía una vida nueva,

basada en un bienestar nunca soñado. Esta sugestión de ideas tan opuestas al rígido e inexorable mosaísmo conocido hasta aquella fecha, y que los esenios, de ideas más avanzadas, ya repudiaban, llenaba de alborozo a aquella proficiente concurrencia, que aclamaba frenéticamente a su Divino Maestro.

La ilimitada potencia psíquica de aquel Hombre singular; su potísima equidad; su altruismo insuperable; la preconización de una era que igualara severamente a todos los hombres, midiéndoles con el mismo raseró y uniéndoles en un mismo lazo de amor, caridad y ética, ya cantada por Terencio en sus versos, insinuada por Platón, Cicerón y Sócrates respectivamente y practicada por el dictador Cincinato y los esenios; su dehisciente y magnánimo corazón y, en suma, el caudal inapreciable de virtudes que aquel Genio de los genios atesoraba en lo más abstruso de su alma, despertó el más indescriptible entusiasmo hacia ser tan admirable, de entelequia tan suprema, de pureza tan augusta.

Pero cuando subió de punto el entusiasmo, transponiendo los límites naturales, fué al observar aquel auditorio de catecúmenos, entre tácito y maravillado, que a medida que su Divino Maestro lanzaba a los cuatro vientos las notas polifonas de su labia privilegiada, varios enfermos de amaurosis, que entre aquella pequeña concurrencia se encontraban, recobraron su anhelada vista, así como otros que padecían afasia recuperaron su inveterada palabra.

Al advertir este portentoso campestre auditorio, prorrumpió en un formidable grito de aclamación, como si tratara de pagar con tal estruendo a su omnímodo bienhechor la patética obra que en aquel momento se desarrollaba.

¡Hosanna! hosanna! ¡Hijo de David!

Los hurras y las salvas de aplausos se repelían con polifonos ecos, asórdando el espacio y haciendo imposible la continuación de tan magnilocuente disertación. La corta grey se hallaba en el último grado de su arrobamiento inaudito.

El Redentor, considerando difícil proseguir el contexto de su grandilocuente excogitación, puso punto final a su monumental discurso, y escoltado por aquella masa depauperada, tomó la senda de la falda de la montaña bajando al valle, donde los vítores de sus discípulos hicieron salir de su marasmo a millares de hebreos, que, al percatarse de la causa de tal alboroto, llevados de su volterianismo se mofaron irrisoriamente de los neófitos, llamándoles repetidamente galileos.

El Divino Predicador, sin inmutarse por los vilipendios e insultos vertidos por los judíos, prosiguió su interrumpida oración, cuyos efectos no podían ser más estupendos.

A la terminación de cada miembro de los períodos que hoy conoceríamos bajo las figuras de epanástrofe, similitud, epanalepsis, epanadiplosis u otra anáfora o bajo una prosopopeya, dialogismo, epifonema, antífrasis o histerología, el jordan de su verba inagotable bañaba de pies a cabeza a niníomanas, diatésicos, erotómanos, cleptómanos y monomaniacos, que instantáneamente sanaban; enfermos de disecia, psicosis, aglutición, tenesmo, astenia, parálisis, hemiplejía, neumonía, ataxia, superfetación, dexiocardia, ciática, dermatosis, lepra, etc, quedaban curados como por arte de magia.

La excelsitud de sus prerrogativas sobrenaturales, pusiéronse de manifiesto en el Divino Proletario, mediante la pronunciación de una sola frase, en la insólita cuan asombrosa obra lazarina, deslumbrando a la ciencia hipocrática, a la Retórica, a la Metafísica y a los más profundos estudios, consolidando la Teología frente a la superficialidad del niranismo, teísmo, diteísmo, politeísmo, panteísmo etc.

La tarde huía veloz entre los arreboles del crepúsculo, y la noche, desplegando su tupido velo, envolvía lentamente la dorada campiña, dejando percibir por un momento un tono claroscuro.

Sobre la falda de un monte elevado triscaba y apacen-

taba un numeroso rebaño de ovejas, pastoreado por un viejo hebreo de lengua y cana barba, que frisaba en la escala de la longevidad.

Hallándose nuestro buen pastor descansando de la carrera del día, pensativo y reconcentrado, sentado sobre una piedra a fin de recobrar fuerzas para proseguir su marcha en dirección a la majada, saludóle un buen amigo suyo, joven zagal, que regresaba de encerrar su grey en el aprisco.

Al ver el recién llegado a su anciano amigo descansando tan cabizbajo y meditabundo, con gentileza y cariño le dijo: ¿Qué haces, Levy, que no te apresuras por llegar a tu cabaña, viniéndote la noche a paso de corcel, y tan preocupado te miro a agenos pensamientos? Sientes, por desgracia, algún malestar? ¿Deseas que te ayude, dándote mi brazo para caminar? Quieres que encierre tu rebaño y a mi regreso de la huta te cargue sobre mis lomos y te lleve a mi choza donde pueda atenderte como si fueras un mi hermano. ?

Todos somos hermanos, Ismael,—interrumpióle su viejo amigo— todos nos debemos fraternal ayuda; yo agradezco los generosos impulsos de tu noble corazón; más, no es la causa de mi inacción esa que tú supones; no estoy preocupado con agenos pensamientos, ni siento malestar en el cuerpo sino en el alma, que no la tenemos buena, Ismael.

—¿Y tú que sabes si la tenemos buena o mala?—dijole el joven con mofa.

—Por que sé te lo digo; y si ayer hubieras andado por estos contornos te habrías enterado de cuanto te digo.

Yo no sé explicar lo que he visto y oído; pero ayer ví y escuché algo que me ha tocado al corazón grandemente. Cuando el sol estaba más alto, atravesó esta llanura un hombre, que parecía el maestro de cuantos le seguían, y abriéndole camino las mismas ovejas, que a lamerle las manos todas juntas acudían, subió hasta la cumbre de la montaña, donde, después de sus oraciones, habló mucho y con grande saber, que por lo mismo, yo, que también le seguí, deseoso de conocerle, no entendí claramente. Sus palabras eran sublimes; pero si no las comprendí, sentí que a mi alma llegaban.

Decían los que allí estaban que era grande sabio, que a los once años trataba con los Doctores de la Ley, a los cuales podía envolver entre sus palabras.

Cuando tú llegaste meditaba yo sobre las cosas que ayer dijo, y que siento muy hondo, muy hondo.

—Yo también he visto y oído a ese hombre, en el poblado, debajo de unos acebuches, y siento como tú algo que no sé decir, y he visto también que los niños se le acercaban y él los acariciaba...

El anciano, interrumpiéndole, exclamó: Que los niños se le acercan no es extraño, por que ya te he dicho que mis ovejas le salieron al encuentro y lamieronle las manos; lo que más me sorprende es que, estando hablando y antes de llegar yo a él, ya mis ovejas habían tocado su túnica y parecían escuchar sus palabras.

Dicen los que le siguen que sana a los enfermos y hace resucitar a los muertos, dejando maravillados a los que no quieren creer en sus obras. También dicen que está iluminado por Dios, su Padre y Señor, y que a todos los que le siguen les sucede lo que a nosotros.

Al llegar aquí, una visión con la rapidez de un lampo ofuscó la vista de aquellos neófitos, sacándoles del ensimismamiento en que se hallaban y dándose cuenta de que el rebaño se dirigía sin pastor a la majada, a la que se encaminaron nuestros zagales, favorecidos por la iluminación del cielo, tachonado de estrellas.

Y desde entonces, aunque gradualmente, la Humanidad viene entonando el epinicio del glorioso triunfo de la Revolución Social concebida por Jesús, a inspiración divina, en el valle y la montaña y sellada eternamente en Getsemaní con la efusión de su munífica sangre, para gloria y bienandanza de las generaciones futuras.

EL REY DE LOS CERALES.

Burgo de Osma

¿No presentes tu ruina? ¿No oyes los bramidos de una tempestad que te amenaza con la muerte de tus gloriosas tradiciones? ¿No escuchas ya sus cantos funerarios en el abandono y miseria de tus hijos?

¿No sientes conmoverse tus cimientos religiosos sobre los que sube un día airosa, gallarda y hermosa la torre de tu rica catedral, porque querías vivir en perpetuo abrazo con el cielo y por la punta de su veleta comunicar a sus divinos moradores y a toda la tierra tus oraciones, tus sentires piadosos, tus suspiros de gloria... y abrirse poco a poco en tu mismo suelo el sepulcro donde has de enterrar tu Fe, tu Religión tu grandeza?

¿No tienes las iglesias casi desiertas, poco considerados a tus sacerdotes, despreciadas las enseñanzas de tus elocuentísimos oradores, burlados sus consejos? ¿No miras con desprecio, con indiferencia sus trabajos apostólicos en los que ponen su corazón, su alma, su vida entera?

Si algún día vieras cerrada esa Catedral, joya hermosísima con cuya posesión te envaneces, y ese Seminario donde se alertan y hacen soldados vigorosos de Jesucristo ministros suyos que marchan alegres y risueños a sostener, propagar y defender con la palabra, con la pluma y con el ejemplo su doctrina salvadora. Si algún día no vieras andar por tus calles esas heroínas de la Religión, esos Angeles de paz y caridad que toman en sus brazos a los hijos faltos de cariño paternal y desheredados de toda fortuna, que educan, instruyen e ilustran a los tuyos, que los asisten, consuelan en el lecho del dolor y refrigeran los ardores de su enfermedad con el suave y dulce aleteo de sus castos amores, que saben sufrir grandes trabajos, tener penosas fatigas, sin lanzar un suspiro, porque no falte el alimento a quienes no tienen fuerzas mas que para dar un paso hacia su tumba. Si algún día no puedes entrar hasta ver la Virgen de tus amores, la Virgen del Carmen, a quién debes tantos consuelos, tantas alegrías, tantos recuerdos felices, porque las puertas de su casa estén cerradas... Si algún día no puedes poner un dique donde se estrellen y desvanezcan las olas de destrucción que se levantan furiosas del corazón corrompido de tus hijos y ves caer hecho pedazos el trono de tu fama, el cetro de tus glorias, el manto de tus honores, la corona de tu religión y el escudo de tu nobleza, no sientas ni sufras, ni gimas, ni llores. Tú misma has querido perderte; tu abandono, tu indiferencia religiosa han preparado tu sepulcro, echando sobre su boca la losa de tu muerte y escrito en ella en negros y grandes caracteres tus olvidos culpables.

Recuerda lo que fuiste, Burgo de Osma, un pueblo que nace altivo y orgulloso acariciado por las dulcísimas ondas de la Religión y crece y se desarrolla fuerte y vigoroso, porque crece y se desarrollan grandiosas y sublimes las creencias de sus hijos, hasta llegar a ser capital de la Diócesis Oxomense. Recuerda cuanto debes a tus obispos, la restauración de tu catedral, la fundación de tus iglesias, esos edificios colosales donde se asientan la Ciencia, la Caridad, la Paz y la Justicia y te dan tanto realce y belleza y tantos beneficios que tú no desconoces. No olvides cuanto debes a la influencia de la Religión. Ya sabes que por ella es grande tu fama, grande tu honor, grande tu nombre; que por ella alientas y vives y sin ella no hubieras tenido historia tan brillante, ni podrías desenvolverte; sin su concurso poderosísimo no hubieras conseguido, ahora, que la necesidad rugió espantosa en tus calles, grandes favores en que te remediaste, los dineros para la canalización del río Ucero, cuyas aguas están mermando tu hermosa y feraz vega, de donde sacas tantas riquezas.

Deja, pues, lo que sabes te degrada y envilece; lo que conoces ha de perderte y ser causa de eternos desprecios, y vuelve, vuelve al camino que siguieron y dejáronte trazado tus mayores con sus conciencias tranquilas, con su sólida piedad, con

sus amores y sacrificios por los sagrados intereses de la Religión y de la Patria, porque en él verás siempre un cielo radiante de claridad, sin una nube que te haga sentir las amarguras de tu destrucción.

MIRTO.

CONTESTANDO

Para D. Pedro Izquierdo

No debiéramos contestar absolutamente nada a las ganadas que emplea en su «Ratificación» porque realmente es darle más importancia que la que merece.

Efectivamente, fuimos demasiado claros al suponerle a V. testarferro, porque no resulta agradable siempre, que a uno le digan las verdades y bastante desgracia tiene el que se resigna a hacer estos papeles. Debimos haber esperado a que V. que, según dice, piensa hoy lo contrario que mañana, lo hubiera hecho en este asunto.

Le devolvemos cuanto nos dice, excepto el desafío, porque pudiera darse el caso de ser V. el descalabrado y sería penoso para el que lo aceptase, ser la causa de amargarle los próximos festejos e imposibilitarle de ver los toros que siempre han sido su afición favorita.

No cremos haberle ofendido, y nos agrada no se ocupe mas de nosotros, porque nada queremos con V. y no siempre tenemos tiempo de sobra para contestarle.

Los firmantes de la Carta anterior.

De la Vida de Cuartel

APUNTES A PASO LIGERO

Nave de una compañía de un regimiento en la que acaba de llegar un pelotón de los atrasados en la instrucción.

Cabo Gómez—¡Rompan filas! ¡Ey!

Todos—Un, do,

Veteranos—Borregazos, ¡Borregazos! ¡Bee-e-e-e!

Veterano 1.º—Chiquiyo, zi me dejo caé con los meze que tengo ensima t' aplazto Catriyo.

Castrillo—Tan veterano como tú ez este niño de Córdoba que no yeva má que díaz de mili.

Vet. 1.º—Tú que ere la figura má rara der pelotó, veterano tú que ere tarmente una rana de pié con uniforme, para zer veterano catiso jase farta tené otras jechura que no tié tú y yevá los meze que yeva tu pare de mili, fregá mucha cardereta y comé mucho *piri*; azin que dezcube ante miz meze que la veteranía ez un grao.

Vet. 2.º—¿Que dise er libélula de Catriyo?

Vet. 1.º—Ná que ez argo azi como la figura zaliente der pelotó, er bibelote de la compañía y acaba de yegá a ezta acompañado d' una hambre que no diztingue, zueña con er rancho y ze le paesen panesiyos hazta las cartuchera.

Vet. 2.º—¿De onde ere tú hijo?

Cast.º—Nasío y criao en Córdoba y con má gracia que cuarquí malagueño, pó catiso que zea.

Vet. 1.º—¿Haz dicho gracia? zi el hambre fuera gracia era er tío má cañi der globo; pero azin ere tarmente una adormiera, hijo mío.

Vet. 2.º—Pero niño ¿tú ere de Córdoba y dises *haiga, ozté y ezperencia*. Tú ni tu mare zabe de onde ere.

Vet. 1.º—Poz pienza dezaminaze pá cabo, porque zegún ér ez una notabiliá en ortografía; pero zegún yo ez la iznoransia en traje de faena; verá. Oye arma mia ¿cómo ze pone Catriyo?

Vet. 3.º—(Desde lejos) Hecho un bruto en cuanto tocan a rancho.

Vet. 1.º—¡Mi-mare! T' han conosío la debiliá.

Cast.º—No choteaze qu' er que má y er que meno tenemo nuetro apetito.

Vet. 1.º—Pero no hemo venío como tú a buzcá aquí la manutención.

Vet. 2.º—Pero ¿ez voluntario?

Vet. 1.º—Zi hombre, burra perdío; zi ha venío porque en zu caza no comia caliente y eztaban las papa lo meno... a onse kilómetro.

Vet. 3.º—(Que está en la conversación a pesar de la distancia) Como que en su casa se acuesta el gato en la hornilla y cuando conversan los de su familia salta alguno ¿Pán has dicho?

Vet. 1.º—¿Cuándo te haz acoztao tú conmigo y con la ezperansa de comé mañana, hombre?

¡Burgenses!

El puente económico con que el Sr. Muñoz obsequia a El Burgo de Osma, perjudica enormemente los intereses generales de nuestra villa. Es deber de todo ciudadano amante de la «Patria Chica», olvidar enconos políticos y personales miras y unirse como un solo hombre para impedir que tamaña monstruosidad se perpetre.

En el Ayuntamiento

Ecós Varios

Una Aclaración

Alguien ha dicho que D. Gonzalo Morenas de Tejada es el inspirador de la *campana personal* que, según algunos, hemos emprendido ha poco tiempo.

En honor de la verdad debemos confesar que este semanario no sostiene ni ha sostenido hasta la fecha, como todos sus lectores han podido apreciar, *campana individual* alguna, limitándose a moralizar las corrompidas costumbres políticas y a inculcar los preceptos del cristianismo. Si alguna vez el Sr. Morenas ha pensado en *EL ECO*, ha sido para redactar bajo su firma «un artículo», incitando a esta villa a la concordia. En consecuencia, toda iniciativa que este periódico lance debe atribuirse a la redacción, representada por su director, quien asume todas las responsabilidades que aquella contraiga.

Agradecemos

A don Pedro Ramírez el aplauso que nos tributó en la sesión del miércoles último, por haber dado a conocer al pueblo las intrigas y maquinaciones que en Madrid se tramaban contra los nobles esfuerzos del Primado, concernientes al replanteo de las obras de la canalización del Ucero.

Creemos de nuestro deber manifestar al Sr. Ramírez que su aplauso es inmerecido, porque *EL ECO DE UXAMA*, que se precia de conocer a fondo sus obligaciones periodísticas, no ha venido al mundo de la prensa a cosechar palmas, sino a defender los legítimos intereses del pueblo, contra los ogros que minan su vida económica, política y social.

La Procesión del Miércoles

El miércoles, día de Santo Domingo de Guzmán, efectuóse la solemne procesión, con el itinerario acostumbrado. Presidió el acto el M. I. Sr. Dr. D. Cipriano Fernández, Magistrado de esta S. I. C.

La Graduación de Escuelas

El diputado por el Distrito, Sr. Muñoz, ha enviado el texto de la R. O. relativa a la graduación de las escuelas, de cuya regia sanción solo teníamos hasta ahora noticias extraoficiales.

Como propuso el Sr. Ramírez en una de las últimas sesiones en que se dió cuenta extraoficial de la favorable solución del asunto, anoche se celebró el beneficio, saliendo a la calle la Banda del maestro Lobera, que amenizó el ambiente con escogidas piezas de su repertorio.

... Y no a Ambar.

Llamamos la atención de las autoridades edilicias acerca de la existencia de un foco de infección de la salud pública, que toma pavoroso incremento en el ángulo formado por el almacén de maderas de los señores Aguirre y el Cuartel de la Guardia Civil.

En dicho lugar existe un depósito de inmundicias que con sus fétidos vahos hace imposible el tránsito por aquel sitio.

No olvide el concejal en funciones de Alcalde Mayor que por la carretera en dirección al Hospicio huele... y no a ambar, que diría D. Quijote.

De Teatro.

La compañía de aficionados que dirige D. Senén Esteras lleva muy adelantados los ensayos de *La Dolorosa* y *El Sr. Joaquín*. La proyectada representación tendrá lugar después de las fiestas de San Roque.

Para los Gallináceos.

Ayer recibimos de cuatro «cobardes», cuyos rostros conocemos, un vil anónimo en el que se nos desea con toda el alma la muerte, por nuestra campaña de moralización pura. Ya que ni por el derecho ni por la fuerza puede exterminarnos esa «canalla» de gallináceos, se vale de la letra de sus señoras para desear la muerte a quien dirige con acierto la defensa de los intangibles intereses del pueblo soberano.

En consecuencia, «quedamos esperando» que para precipitar nuestra muerte sean esos «miserables» los que se atrevan a cortar con la daga el hilo de nuestra existencia.

Un Ahogado.

Anoche a última hora se supo que estando pescando en Vildé pereció ahogado el joven Fernando Pardo.

Viajeros.

Han llegado: de Madrid D. Ricardo Morenas de Tejada de La Ribera, D. Cipriano Fernández; de Valladolid, el Rvdo. Padre José Miguel; de Barcelona, D. Constantino Lucas. Han salido: para Sorzano, D.ª Manuela Marqués de Calvo y su simpática hija; para Torrecilla de Cameros, D. Felipe García Escudero y sus bellas sobrinas María y Carmen Pinillos; para Logroño, D. Angel Loza; para Alhama de Aragón, la distinguida señorita Teófila Marqués y su señora madre; de y para Vinuesa, D. Manuel Hortal; para Aranda, D. Silverio Velasco; para Soria, D. Juan Escalada; para Lepe (Huelva) D. Anselmo Moreno y su señora.

Asistiendo los señores Ramírez, del Amo, Andrés, Corres, Marqués y Rodrigo y presidida por D. Francisco Calvo se celebró la sesión del Municipio esta semana.

Leída y aprobada el acta de la sesión anterior, el Presidente, señor Calvo, manifestó su propósito de pedir dos meses de licencia a sus superiores, para reparar su estado de salud un tanto quebrantada por el excesivo trabajo que supone esta alcaldía.

El Sr. Corres pidió la palabra para preguntar en qué estado se encuentra el asunto de la graduación de escuelas, pues las noticias que se tienen son puramente particulares.

La Presidencia contestó que no existían otras noticias que las ya conocidas; pero que sería conveniente esperar a que el Sr. Elvira, representante político del Diputado, se hallase presente para tratar este asunto. El Sr. Rodrigo dijo que había hablado el día anterior con D. Ricardo Morenas de Tejada, quien le había confirmado la refrendación de la R. O. respectiva, de que se dió cuenta en la sesión precedente. El Sr. Ramírez se quejó de que la Presidencia no tuviera noticias oficiales directamente comunicadas por el Diputado, puesto que ese es su deber. El Sr. Marqués protestó contra la conducta del Diputado, Sr. Muñoz, y propuso un voto de censura para el mismo, por su modo de proceder en cuestión tan delicada. La Presidencia insistió en esperar la asistencia del Sr. Elvira a la sesión, para que no pueda decir nunca dicho concejal que se obra sin estar él presente. El Sr. Ramírez defendió, con acierto, el prestigio de la Corporación frente al menosprecio con que es tratada por nuestro representante en Cortes, señor Muñoz, prestigio que debe ocupar el lugar digno que merece. Por fin, se acordó acceder a la propuesta de la Presidencia.

—El Sr. Rodrigo rogó el envío de un funcionario de Telégrafos para que inspeccione e indique el punto en que ha de instalarse el locutorio para el Teléfono.

—El mismo concejal formuló otro ruego acerca de los rumores que con insistencia circulan respecto a los trabajos de zapa que en Madrid llevan a cabo elementos disolventes, para obstruir la obra del Emmo. Sr. Guisasaola relativa al replanteo de las obras de la canalización del río Ucero. El Consistorio, tomando en consideración el ruego del Sr. Rodrigo y expresando su adhesión unánime a la proposición del mismo referente al nombramiento de una comisión que visite en Toledo al Primado, exponiéndole los hechos, acordó designar a los señores Calvo y Rodrigo para constituir dicha comisión. El Sr. Marqués propuso un voto de gracias para el Sr. Rodrigo por el celo que despliega en todos los asuntos que afectan a los intereses comunes, y muy especialmente por el demostrado en esta oportunidad. El Sr. Ramírez dijo, así mismo, que merecía, también, un aplauso *EL ECO DE UXAMA*, por haber anunciado al pueblo en su último número dichos manejos.

—El Municipio acordó el pago de la consignación de 150 pesetas para las Hermanitas de los Ancianos Desamparados y el de la de 100 para la Comunidad de los Carmelitas.

—El Ayuntamiento acordó proceder al estudio sobre la formación de los presupuestos municipales para el ejercicio de 1916.

—El Secretario, Sr. Lucas, puso en conocimiento de la Corporación que el día 11 de Septiembre terminan los contratos de los médicos titulares y del farmacéutico, acordando los ediles postergar el estudio de este asunto para aquella fecha.

Al procederse a la lectura de la recaudación de consumos del mes de Julio y del estado comparativo, observamos una diferencia en menos de 2.100 Kilos de carne, en perjuicio del Ayuntamiento y del vecindario, por su escandalosa carestía; sin embargo, como la recaudación ha aumentado en unas pesetas por otros conceptos, aunque el estado de alarma está en auge, el Consistorio renunció a poner remedio al mal.

Enseguida, se levantó la sesión.

ANUNCIO

Se vende o alquila una casa semi-hotel situada en la Calle Mayor de esta villa.

Darán razón en casa de D. Ramón Martínez.

ARBUSTOS

ADVERTENCIA

Rogamos a los señores sacerdotes que se consideran subscriptores envíen el importe u ordenen el pago de la suscripción correspondiente, por el período que deseen, haciéndolo observar a esta administración.

A Santo Domingo de Guzmán

Entre los genios que el mundo

Ha buscado con afán,
Se encuentra Santo Domingo
El célebre de Guzmán.

Desde niño ya Dios quiso
Con estrella refulgente
Mostrarle que le quería,
Poniéndosela en la frente.

Adelantando en el tiempo
Iba nuestro santo amado,
Y todavía en virtudes
Estaba más elevado.

Por separarse del mundo
Y no perder la inocencia,
En los brazos se entregó
De la Verdad y la Ciencia.

Por Dios destinado estaba
A ejercer una misión;
El Predicar la doctrina,
Ese es su escudo y blasón.

En la ciudad de Palencia
Ciencia y Virtud consiguió,
Siendo ejemplo sin igual
Allí donde residió.

Una vez allí en Palencia
De sacerdote ordenado,
Canónigo de esta villa
Fué por su ciencia nombrado

Quiso fundar un orden
Que contra herejes se alzara,
«Orden de Predicadores»
La cual se denominara.

Tan grande fué su constancia,
Tanta su ciencia y su amor,
Que por todos fué tenido
Por sabio y predicador.

De sus trabajos sin cuento,
De su fatiga penosa,
Entre otros testigos se haya
De Francia la gran Tolosa.

El mundo y el firmamento
Antes, sí, se extinguirán
Que todas las obras hechas
Por Domingo de Guzmán

GESALARICO

Bar "La Alegría"DE
DOROTEO VELASCO

En este nuevo establecimiento, en el que con gusto exquisito ha imitado su dueño en un todo a sus similares de las principales capitales de España, encontrará el parroquiano en cuanto apetezca para satisfacer sus mayores exigencias y nimios caprichos.

Especialidad en licores de todas clases.

Plaza Mayor, 2.—Burgo de Osma.

"La Delicia"

Confitería, Pastelería y Coloniales

DE
Gerardo Lucas

Gran surtido en vinos y licores de las mejores y más acreditadas marcas. Conservas de pescados y hortalizas. Exquisita elaboración en todo lo concerniente al ramo.

Se reciben encargos para bodas y bautizos.

Especialidad de la casa: Mantecados de Viena y Mantecadas de Soria.

No fiarse de las imitaciones.

Mayor, 9.—BURGO DE OSMA.

Antigua Confitería y Coloniales finosDE
PAULINO DE LA FUENTE E HIJO

HOY DE

Francisco de la Fuente

11—Plaza Mayor—11

BURGO DE OSMA

Con la modificación del local encontrará la antigua clientela surtido inmenso en los artículos de ambos ramos.

ULTRAMARINOS
Conservas de todas clases, Azúcares, Cafés, y todo concerniente al ramo.**Jaime Nieto**

RUIZ ZORRILLA, 8,

Burgo de Osma.

ALMACÉN DE VINOS

de

✦ **David Sanz** ✦

Se venden vinos tintos y claros superiores a precios económicos.

Vino claro extra, tinto, ojo de gallo, clarete y blanco para mesa a precios corrientes.

Se garantiza la clase y grados

Burgo de Osma.**TEJIDOS Y NOVEDADES**

PAQUETERÍA - QUINCALLA

FERRETERÍA, CAMAS, MUEBLES, CRISTAL, LOZA,
VIDRIOS, PLANOS**BANCA**

GIROS Y DESCUENTOS

Martínez y Jiménez

(Antigua Casa Ridruejo)

Burgo de Osma.**P. y J. Andrés y Martín (S.enC.)**

SUCESORES DE ALEJANDRO SANZ

Los mayores y mejores surtidos en tejidos, ropas hechas, géneros de punto, Pañería, Quincalla, Paquetería, Bisutería y Óptica, encontrarán los que visiten este acreditado establecimiento.

Constantemente hay artículos que se liquidan a la mitad de su valor.

11—CALLE MAYOR—11

Burgo de Osma.**EMILIO MARCO**

Tejidos, Quincalla y Paquetería.

ALMACÉN DE ALPARGATAS

Venta al por mayor y menor.

Postales finas con vistas de esta Villa editadas exclusivamente para esta casa.

Preciosidades en toda clase de postales.

Plaza Mayor, 13.—Burgo de Osma.

Droguería

DE

Ricardo Corres Olavarría

Aguas, Aceites. Ácidos, Barnices, Thés, Pinturas preparadas, Brochería, etc. etc.

Especialidades españolas y extranjeras, Anilinas, Purpurinas, Artículos Tintóreos, etc.

Mayor, 81.—Burgo de Osma.

Bar "La Perla"

DE

Andrés Bueso

BURGO DE OSMA

El título de este nuevo BAR, indica lo que es y lo que contiene concerniente al ramo, pues montado con los últimos adelantos en aparatos se sirven todos los refrescos como el hielo.

Servicio esmerado.

Especialidad en refrescos finos, todos de marca.

Elaboración de la gaseosa-sidra marca "LA FAVORITA"

Sastrería

DE

Severino Agreda

BURGO DE OSMA

Confección esmerada en toda clase de prendas, tanto para caballeros como para niños.

ESPECIALIDAD EN TRAJES

para

SEÑORES SACERDOTES

La Soriana

ZAPATERÍA Y ALPARGATERÍA

DE

Hijos de Vicente Escalada (a) Los Modregos

Plaza Mayor n.º 1.—Burgo de Osma.

CALZADO DE TODAS CLASES

para Señora Caballero y niños, tanto en fino como en ordinario.

SE LLEVA EL CALZADO

a domicilio y se hace a la medida a cuantos lo deseen.

Se arregla toda clase de calzados pues al afecto hemos abierto taller

PLAZA DE LOS CACHARROS, N.º 1

SUCURSALES

EN

SAN ESTEBAN DE GORMAZ

Y

BERLANGA DE DUERO

CONSULTORIO

MEDICO-QUIRURGICO

DESEMPEÑADO POR LOS PROFESORES

Pedro Gonzalo

ex cirujano del Hospital de San Agustín, ex médico de la reserva de Sanidad Militar

Angel Hernanz

Profesor del Instituto Rubio de Madrid. Titular por oposición.

Rayos X y portátiles para el domicilio del enfermo, pudiendo aplicarse en la misma forma toda clase de corrientes, duchas, baño eléctrico, etc. Instrumental completo para toda clase de reconocimientos y operaciones.

Todos los días, de 10 y 1/2 a 12 y 1/2 de la mañana, se reciben consultas de enfermedades médico-quirúrgico-tocológicas y especialidades. Se hacen operaciones.

Uno de los médicos de este Consultorio permanecerá en BERLANGA DE DUERO los miércoles, jueves y viernes, terceros de cada mes en casa de D. Juan Casado, Plaza Mayor, donde reconocerá y tratará a los enfermos que se presenten—Honorarios módicos.

VADILLO, 10.—BURGO DE OSMA



EL DESENGAÑO

ZAPATERÍA MODELO

DE

Victoriano Almería

BURGO DE OSMA

En este establecimiento, como no ignora mi numerosa clientela y el público en general, se construye el calzado a medida, de modo imposible mejorar, no teniendo inconveniente abonar

100 pesetas

si alguno lo hace, usando para ello los mejores materiales Nacionales y Extranjeros. Y para su efecto se dispone de los hormajes más modernos que se conocen hasta hoy, tanto en Caballero, Señora y Niños.—Se hacen composturas y reformas de manera intachable.

SE VENDE

una máquina para la fabricación del retresco «Fruchampag», seminueva, con todos sus accesorios.

Para tratar dirigirse a D. Senén Esteras, calle del Seminario, n.º 10.

Librería Religiosa

DE

MANUEL LÓPEZ

Gran surtido de ornamentos sagrados, objetos para cultos y de escritorio, material de escuelas, Libros para el Seminario, y demás artículos concerniente al ramo.

Plaza Mayor, 2.—Burgo de Osma